

## Ilan Stavans & Iván Jaksic: What Is La Hispanidad?: A Conversation

Austin TX: University of Texas Press, 2011, 140 p.

Candela Marini | [candela.marini@gmail.com](mailto:candela.marini@gmail.com)

♦ La cubierta del libro llama la atención hacia la dimensión de la palabra que promete explorar: una suerte de sol con rayos multicolores que invaden la tapa (en lo que me hizo recordar a un libro religioso que había en casa) y en la contratapa la leyenda: “Everyword is a box of resonances. Open it up and you’ll be dazzled by its echoes”.

El libro se presenta como una conversación entre dos distinguidos intelectuales. Por un lado, el historiador Iván Jaksic (IJ), profesor en la Pontificia Universidad Católica de Chile y director del Stanford University Program en Santiago de Chile. Especializado en la historia intelectual, su obra más destacada se titula *Andrés Bello. La Pasión por el Orden* (2001). Al otro lado de la mesa encontramos al crítico cultural Ilan Stavans (IS), cuya multifacética carrera en Estados Unidos despierta constantes elogios, desde el “zar de la literatura latina en los Estados Unidos” (New York Times) hasta “nuestro moderno Antonio de Nebrija” (diario español ABC), tal como comenta Jaksic en el libro que nos concierne. Su obra es vasta y prolífica: editor de numerosas colecciones (entre ellas *The Ilan Stavans Library of Latino Civilization*), autor de ficción, de libros ensayísticos como *La Condición Hispánica* (1995) y con una autobiografía ya bajo el brazo, participa también de programas

televisivos y es profesor en el Amherst College (Massachusetts).

El objetivo del libro es investigar los parámetros de la civilización hispana: “I presume our dialogue will be descriptive rather than prescriptive. In other words, my idea is that the two of us engage in a discussion with the hopes of mapping out this rather elusive field, as it has evolved historically.” (IS, 1) Efectivamente, el libro, que se divide en 6 capítulos y un epílogo, se embarca en un viaje cuyo mapa es difícil de trazar. Desde el capítulo *Casticismo and Empire* se marca ya un ritmo ambicioso. Los autores comienzan con una discusión en torno al casticismo y la importancia del Cid, pasan luego a la España imperial, Nebrija y Cervantes, cruzan el charco hacia Bolívar, las independencias de las ex colonias, la constitución de los estados-nación, para finalizar la primera ronda con una charla en torno a los modernistas, su visión de Estados Unidos y de España.

En *Spreading the Yankee Gospel* suben a los Estados Unidos. Allí estudian algunas de las miradas que los intelectuales del siglo XIX desarrollaron en torno al resto del continente, del que buscaban marcadamente diferenciarse. Estas páginas resultan unas de las más ricas de la obra, puesto que es un campo que no recibe tanto estudio como debería, sobre todo cuando los autores aseguran que “Exceptions not with standing,

the view of Latin America continues to be that of the nineteenth century” (IJ, 67). Pero lo cierto es que la discusión no alcanza la profundidad que podríamos esperar a sabiendas de que Jaksic ya ha trabajado el tema en su *Ven conmigo a la España lejana: Los intelectuales norteamericanos ante el mundo hispano, 1820-1880* (2007).

En el capítulo denominado *An intellectual mirage* los autores debaten en torno a las distintas visiones del mundo hispano de algunos de los escritores e intelectuales latinoamericanos más destacados del siglo XX: Jorge Luis Borges, Octavio Paz, Pablo Neruda y Pedro Henríquez Ureña entre otros. Es aquí, sin embargo, cuando tratan más directamente la pregunta que verdaderamente recorre el libro: ¿cuál es la relación de los intelectuales con la sociedad? ¿Qué beneficios y cambios puede ofrecer el estudio académico al resto de la sociedad? La cuestión aparece una y otra vez en diferentes contextos, y en este capítulo toma preminencia:

*“IS: (...) Activism is a tool for change. Scholarship, I’m convinced, is another one (...) Knowledge is change. To know is to engage the world, to transform it. I respect enormously a scholar like you who spend years delving into a topic in order to understand what it means. The outcome will make people see things differently. But I also support a proactive scholarship in which the researcher gets his hands dirty in the present. (...) The purpose is to engage the public in a dialogue, to disseminate knowledge. In my opinion, that’s activist scholarship. That opinion, I suspect, might be traced to my student years in Mexico.*

*“IJ: We are a product of our environment.*

*“IS: Were you involved in student politics?” (85)*

La cita permite apreciar la dinámica del libro, donde las preguntas más diversas son llevadas al plano personal. En efecto, las anécdotas (personales o ajenas) marcan el ritmo de las conversaciones, por momentos definiendo más el contenido del libro que el debate académico.

En el siguiente capítulo debaten en torno a la importancia del idioma en la construcción de una identidad, de una manera bastante categórica: “Spanish, in its multiple vicisitudes, contains in itself the DNA of Hispanic Civilization.” (IS, 89). De ahí que no sorprenda la discusión en torno a Nebrija y la importancia (o no) de los diccionarios y gramáticas. Más interesantes resultan las preguntas sobre los cambios del español en Estados Unidos, donde “Spanish, as a language, is perceived as having no history. It’s seen as a kitchen language, spoken by illegal, and thus illeterate, workers, as well as women and children with no culture. It has no panache whatsoever!” (IS, 97). Este polémico comentario es, como tantos otros, lamentablemente no desarrollado, prefiriendo, otra vez, pasar a la anécdota: “What’s your own experience hearing different types of Spanish in the United States?” (IS, 97). Luego se discute un poco los efectos del Spanglish, tema sobre el cual Slavans ha escrito *Spanglish: The Making of a New American Language* (2004).

El último capítulo gira en torno a la cultura pop: fútbol, telenovelas, música y carnaval. De nuevo aquí encontramos comentarios problemáticos (“Latin America can’t take crédito for inventing new artistic genres –other than the *telenovela*”. IS, 111), cuyo desarrollo

conviene buscar en los artículos de la colección que el crítico mexicano dirige.

Finalmente, el epílogo juega como una suerte de evasiva: la hispanidad es un concepto demasiado difuso como para poder ser definido. Lo importante es preguntar, aun cuando no se llegue a respuestas concretas. En definitiva, la respuesta no hace falta porque, aparentemente, ya la sabemos: “Given the question around which our discussion has rotated –What is la hispanidad?- it seems to me that while this is a concept that might be difficult to define, people, particularly those inside Hispanic civilization, know exactly what it is” (IJ, 121).

Tal vez este libro sea un intento de diálogo más allá del círculo académico. El estilo es accesible, el formato de diálogo lo vuelve más fluido y la inclusión de perspectivas y experiencias personales podría ayudar al lector no especializado a adentrarse en esta temática. Sin embargo, el resultado de transcribir una conversación realizada a base de encuentros fugaces, llamadas telefónicas e intercambios de emails es bastante desalentador, por momentos no más que un catálogo de nombres y conceptos. El campo que los autores se propusieron analizar es sumamente amplio y, sin límites preestablecidos, la lista de temas ignorados es abundante: sea el peso del fenómeno de la inmigración (cuya importancia queda clara en sus experiencias personales, pero que no distinguen como tema de debate), la convivencia de diferentes pueblos y culturas (sólo breves alusiones al movimiento indigenista y al chicanismo) o las miradas desde y hacia Europa, entre tantos otros. La pregunta queda igual de abierta. ♦